

copiando la naturaleza, enalteciendo los cuadros de género, esculpiendo asuntos contemporáneos, llevando al lienzo y á la escultura, los apetitos, los deseos y las palpitaciones del alma moderna.

¿No es pues sorprendente que la Arquitectura no haya encontrado aún la fórmula decisiva que logre caracterizarla?

A esta pregunta, contestan algunos que existe de hecho un *estilo moderno*; pero eminencias como Cuypers el decano de los arquitectos holandeses responde que el *modern style* es el producto de una falta de estilo; que quiere romper con la tradición, desarticular la lógica y la razón, y romper en trizas las leyes naturales á las cuales obedece la Arquitectura.

Otros arquitectos como Mr. Baudot afirman que la arquitectura ha muerto en manos de los mismos arquitectos porque no ocupándose éstos sino en *conquistar clientes, aspirar á honores, andar á casa de las condecoraciones ó el Instituto, han perdido de vista lo esencial que es el ideal.*»

Otros como M. Magne que la arquitectura contemporánea es impotente por completo para concebir una obra original y crear un estilo. Otros, en fin, elegantemente pesimistas como Mr. Bouvier ó espiritualmente maldicientes como Mr. Huysmans, aseguran que los *arquitectos* actuales hacen *monumentos paradójicos cuyos elementos están entresacados desordenadamente de todas las edades, constituyendo un conjunto extravagante y caricaturesco como una parodia.*